

APROXIMACIÓN A LA PROBLEMÁTICA DEL PALEOLÍTICO INFERIOR GALLEGO: ESTUDIO DE LA CUENCA MEDIA DEL MIÑO

Por M^a del Mar LÓPEZ CORDEIRO

Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje.
Departamento de Historia I. Universidade de Santiago de Compostela.

Abstract: This paper deals with the problematic of the Galician Ancient and Middle Palaeolithic research. We study some sites located on terrains affected by the building of Rías Baixas motorway¹. We have verified through this study that those sites are not settlement sites. This implies some methodological changes for the analysis of Palaeolithic sites, in reference to the way in which we have dealt with them up to the present moment.

Key words: Ancient Palaeolithic. Middle Palaeolithic. Lithic industry. Geomorphology. Landscape Archaeology.

1. INTRODUCCIÓN

En el presente texto se resumen los resultados del análisis y estudio del grupo de estaciones paleolíticas ubicadas en los terrenos afectados por las obras de construcción del subtramo de la Autovía Rías Baixas Alto de Allariz - San Cibrao das Viñas. Nuestro estudio se ha desarrollado en el marco de la actuación *Sondeos arqueológicos en yacimientos paleolíticos del tramo Alto de Allariz - San Cibrao de la autovía de las Rías Baixas. Estudio de depósitos con industrias líticas del Paleolítico Inferior (Ourense)*², actuación englobada dentro de los trabajos de control y seguimiento arqueológico de dicho tramo.

Como balance general podemos decir que al tiempo que se resolvió un problema patrimonial, se planteó y desarrolló una investigación arqueológica de largo alcance. Es, en definitiva, un buen ejemplo de reconversión de un proyecto de «rescate» en una actividad «sistemática» de investigación, que permite integrar ambas prioridades dentro de un modelo de gestión integral del

¹ En este texto se presentan las consecuencias preliminares de la investigación de estas estaciones realizada por un equipo interdisciplinar que unificó trabajo arqueológico y controles y analíticas geomorfológicas.

² El proyecto se desarrolló bajo la coordinación de los Servicios de Arqueoloxía de la Dirección Xeral do Patrimonio Cultural (Consellería de Cultura, Xunta de Galicia) y se encargó al Grupo de Investigación de Arqueología del Paisaje bajo la dirección de actuación de Javier Luaces Anca. Fue financiado parcialmente por la empresa constructora (UTE FOMENTO Construcciones y Contratas y FOMENTO Construcciones).

Patrimonio Arqueológico, teniendo además como «mérito» adicional el hecho de que este trabajo se realizó mediante la financiación parcial de una empresa privada³.

2. UN EJEMPLO DE PALEOLÍTICO INFERIOR GALLEGO: PROBLEMÁTICA, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DEL TRABAJO

2.1. Las investigaciones del Paleolítico Inferior Gallego y su problemática

El Paleolítico Inferior y Medio es, sin duda, el gran desconocido de la prehistoria gallega, no tanto por el número de obras publicadas sobre el tema en Galicia, escaso por otro lado, como por la práctica ausencia de estudios rigurosos. Las causas de este abandono se deben, fundamentalmente, a la complejidad de su estudio originada por diversos factores que han sido ampliamente tratados por la bibliografía tradicional (véase como ejemplo Vázquez Varela, 1975: 219).

Hasta el momento disponemos de dos zonas clave en el estudio de este período: el Baixo Miño y la cuenca media del Miño. En la primera se ubica el yacimiento de *As Gándaras de Budiño*, el más importante de Galicia en cuanto ha sido objeto, de forma constante desde su descubrimiento, de estudios exhaustivos y diversas intervenciones arqueológicas. La provincia de Ourense constituye la otra referencia obligada del Paleolítico Inferior. Su conocimiento se remonta a los años 50 con hallazgos como los de Santa - Olalla en Los Peares y alguno de los alrededores de Ourense (Rodríguez, 1979: 95). Pero es en la década de los 70 cuando crece el interés por el paleolítico ourensano plasmado a través de la publicación de diversos artículos en revistas de divulgación científica (como los de Rodríguez, 1979; Vázquez Varela, 1975 y Vences - Vázquez Monxardín, 1978), la intensificación de prospecciones y la excavación de algunos de los yacimientos inventariados, como los de *Pazos* (San Cibrao das Viñas) y *A Piteira* (Toén)⁴.

La lectura de la bibliografía sobre el paleolítico ourensano ilustra la problemática que caracteriza el análisis de este período. Por ejemplo, si bien disponemos, en un principio, de un elevado número de yacimientos (cincuenta y seis), un estudio más detenido nos permite constatar que más del 90% de esos denominados «yacimientos» son hallazgos de superficie evidenciados por el registro de un número escaso de artefactos que, en la mayor parte de los casos, no alcanza los cinco ejemplares.

³ Sería este un ejemplo práctico de las propuestas formuladas en Criado (1996) en favor de programas integrales de gestión y evaluación del Patrimonio Arqueológico.

⁴ La excavación del yacimiento de *Pazos* fue dirigida por el Profesor Sierra Rodríguez en el año 1976. En *A Piteira* se realizaron dos campañas de excavación a cargo de los profesores Alonso del Real, Vázquez Varela y Rodríguez Gracia después de su descubrimiento en 1973 por el tercero de ellos (Rodríguez, 1979: 104-105).

Estos hallazgos no suelen estar acompañados de anotaciones estratigráficas que precisen la procedencia del material lítico y cuando son plasmadas, conducen a equívocos al tratar los yacimientos con industrias en posición estratigráfica como yacimientos *in situ*.

Su localización en superficie implica una remoción de tierras previa que ha supuesto una destrucción parcial o, en algunos casos extremos, total del yacimiento. Este punto ilustra la alta vulnerabilidad a la que están expuestas las estaciones de este período, observación denunciada por algunos autores (Vences y Vázquez Monxardín, 1978: 96), aunque, en muchos casos, esa destrucción previa es necesaria para conocer su existencia.

El conocimiento de la extensión y funcionalidad de estos yacimientos constituye otro problema para su estudio. El amplio espacio que suelen ocupar dificulta averiguar sus dimensiones reales y abordar una excavación integral de toda su extensión (extremo que, como se verá, tampoco es necesario). Por otro lado, aventurar su funcionalidad puede ser altamente problemático e incluso especulativo, como se concluirá tras la lectura de este trabajo.

La necesidad de estudios geomorfológicos que acompañen al estudio de las estaciones paleolíticas y estudios geológicos del Cuaternario de Galicia ha sido ampliamente reconocida por la bibliografía tradicional (Vázquez Varela, 1975: 228). Sin embargo, el número de obras publicadas hasta el momento es escaso y en muchos casos conducen a confusiones en la interpretación de los yacimientos⁵.

La dependencia que las investigaciones del Paleolítico Inferior y Medio han tenido de la tradición francesa, y su inadecuada interpretación, han centrado el estudio de las sociedades de cazadores - recolectores en el estudio tipológico de las industrias e incluso han llevado a hacer de la clasificación tipológica el objetivo último del estudio. Así se comprende la insistente demanda de una tipología propia para las industrias del NW peninsular ante su inadecuación a las tipologías francesas (Vázquez Varela, 1975: 227, Rodríguez, 1976: 41 y 1979: 96).

2.2. La zona de estudio

2.2.1. Investigaciones anteriores en el área y la construcción de la Autovía

En la zona afectada por las obras de construcción de la autovía es conocida desde los años 70 la existencia de yacimientos paleolíticos. Diversas labores de destierro efectuadas en la zona dejaron al descubierto numerosos artefactos líticos del Paleolítico Inferior, como los de los yacimientos de *Campo da Mama* y *Gargantós* (Vences y Vázquez Monxardín, 1978: 307-309). La importancia del primero hizo que en su momento se planificase su excavación

⁵ Este punto ha sido ampliamente tratado en un artículo de reciente aparición sobre el yacimiento paleolítico *As Gándaras de Budiño* (Cerqueiro Landín, 1996: 47-73). En él se analiza como, a pesar de la existencia de múltiples estudios geomorfológicos del yacimiento, cada uno de ellos contradecía al anterior.

(Rodríguez, 1979: 102) aunque finalmente no llegó a ser realizada. Ambos yacimientos junto con el de *A Cruz da Portela* (Vences y Vázquez Monxardín, 1978: 309-310) constituían las únicas referencias de paleolítico con las que contábamos en la zona al inicio de nuestros trabajos.

En el año 1994, dentro de la *fase de proyecto de trazado*, se realizó el **Estudio del Impacto del tramo de autovía Alto de Allariz - San Cibrao**⁶. Los trabajos desarrollados permitieron constatar que la extensión hasta entonces conocida del yacimiento de *Campo da Mama* (unos 800 m²) se vería plenamente afectada por las obras de construcción de la autovía, mientras que la estación de *Gargantós*, en principio, no estaba afectada. Los resultados no fueron concluyentes de cara a precisar la delimitación, naturaleza y características de los yacimientos por lo que se propone el establecimiento de una cautela general de 3 km de longitud justificada por la posibilidad de aparición de nuevos restos dada la amplitud que suelen tener las estaciones de este período.

En la *fase de construcción* del tramo los trabajos de **Control y Seguimiento Arqueológico**⁷ confirmaron las posibilidades de la zona en cuanto a hallazgos de este período al localizar artefactos líticos no sólo en el espacio cautelado en el Estudio de Impacto (hecho que convertía más creíble la hipótesis de que *Campo da Mama* y *Gargantós* formaran un conjunto unitario y no yacimientos separados), sino también a lo largo del trazado de la autovía que atraviesa el concello de Allariz. Por otro lado, se optó por seguir manteniendo la cautela general hasta que se ejecutara una *Primera fase de sondeos* que determinara el estado de conservación del yacimiento.

Los **Sondeos Mecánicos Valorativos en A Veiga** (*San Cibrao das Viñas, Ourense*). *Treito Alto de Allariz - San Cibrao das Viñas. Autovía Rías Baixas*⁸ dieron validez a la hipótesis de que *el yacimiento/s de A Veiga debió de ocupar una superficie de, al menos, 3 km de longitud*. si bien algo más de la mitad de la superficie del yacimiento estaba desmantelada por la remoción constante de los terrenos fruto de actividades agrícolas y otros desmontes. No obstante *en dos sectores* (el primero de 700 m y el segundo de 600 m) *se evidenció la conservación de niveles arqueológicos* en posición estratigráfica.

⁶ Este estudio fue realizado entre los días 10 y 30 de enero de 1994 por un grupo de arqueólogos dirigidos por Yolanda Álvarez González y en coordinación con los Servicios de Arqueoloxía del Instituto de Conservación e Restauración de Bens Culturais (Dirección Xeral do Patrimonio Histórico e Documental, Consellería de Cultura, Xunta de Galicia).

⁷ Los trabajos de campo se desarrollaron entre los meses de febrero y junio de 1996 y fueron dirigidos por María del Carmen Martínez López bajo la responsabilidad académica de Felipe Criado Boado y en coordinación con los Servicios de Arqueoloxía de la Consellería de Cultura. La organización del trabajo sigue los criterios fundamentales de la filosofía general de GIARPA, expuestos de forma detallada en la memoria técnica correspondiente a dicho tramo (Martínez, 1997).

⁸ Esta actuación fue dirigida por Dolores Cerqueiro Landín y desarrollada entre los días 15 y 26 de mayo de 1996 con la autorización de la Dirección Xeral do Patrimonio Histórico e Documental. La utilización de medios mecánicos para la apertura de sondeos obedeció a la necesidad de disponer de una evaluación rápida del yacimiento. Este trabajo había sido ensayado con éxito por dicha arqueóloga en la excavación de urgencia de 1991-92 de As Gándaras de Budiño (Cerqueiro, 1996: 60).

2.2.2. Problemática particular y objetivos del trabajo

Al comienzo de nuestros trabajos disponíamos de un espacio en el que las evidencias arqueológicas apuntaban a una intensa ocupación por parte de las sociedades de cazadores - recolectores. Este punto viene avalado, casi exclusivamente, por la *presencia de material lítico a lo largo* de una longitud aproximada de unos 14 km. La continuidad espacial de los materiales en superficie es importante, sobre todo en el sector de A Veiga - Campo da Mama donde las industrias aparecen dispersas a lo largo de 3 km. La *delimitación* de todos los puntos localizados en los trabajos de seguimiento era totalmente *provisional y fortuita*, al verse limitada no sólo a las zonas desbrozadas, sino a la franja de terreno expropiada por la construcción de la autovía.

A excepción del área de A Veiga - Campo da Mama, donde había sido constatada la conservación de niveles arqueológicos, *apenas contábamos con referencias estratigráficas que precisaran el contexto de las industrias*.

A todo ello se unía la problemática concreta identificada en el sector de A Veiga, (y que podía llegar a ser extensible a todos los puntos), donde el análisis preliminar de las estratigrafías planteó la posibilidad de que éstas estuviesen removilizadas. A este respecto es de obligada referencia la importancia que tuvieron los resultados de la excavación arqueológica de urgencia del yacimiento de *As Gándaras de Budiño* efectuada entre los años 1991-92⁹, donde se comprobó que, en contra de lo que se había creído hasta el momento, el yacimiento no se conservaba en posición primaria (Cerqueiro, 1996: 63). De este modo se optó por realizar una visita al lugar con especialistas en geomorfología¹⁰, tras la que se extrae la conclusión de que **los depósitos no parecen estar en posición primaria**.

La problemática de que si yacimientos de época tan antigua se conservan o no en posición primaria es un debate que cada día se plantea con más asiduidad. En una reciente publicación se trata con rigor este tema para yacimientos anteriores al Pleistoceno Medio de la Península Ibérica (Domínguez, 1996: 9-24). En otras obras también se ha considerado esta posibilidad para yacimientos de diversos puntos de la península (véase como ejemplo Arnau, 1990: 9; Ortega, 1994: 19). Sin embargo el precedente más significativo (por su proximidad al área de estudio) lo tenemos en un artículo referido al yacimiento de *A Piteira* (Toén), donde en una nota a pie de página el autor se plantea la *posibilidad de que el material haya sido removido a posteriori por encharcamiento o por nuevos depósitos de ladera desechando una posible remoción por arado o repoblación forestal* (Rodríguez, 1976: 30).

Teniendo en cuenta esta problemática los **objetivos** del trabajo se orientaron hacia una delimitación más exhaustiva de los puntos y yacimientos registrados,

⁹ Esta excavación fue realizada para minimizar el impacto de las obras de construcción de la Autovía Vigo-Fronteira Portuguesa sobre el yacimiento. La excavación se desarrolló en los años 1991 y 1992 y fue responsable de los trabajos arqueológicos Dolores Cerqueiro Landín.

¹⁰ La inspección preliminar de los depósitos fue realizada por Augusto Pérez Alberti y Manuela Costa Casais el día 26 de Junio de 1996.

a la búsqueda de información estratigráfica que precisara el contexto de las industrias y a la contrastación de la hipótesis de partida inicial según la cual los artefactos se hallaban desplazados de su posición original. Para ello se intentaría comprender el contexto geomorfológico de las industrias, las condiciones de formación de los depósitos y precisar la procedencia de éstos en la medida de lo posible.

2.3. Metodología

La metodología diseñada para este trabajo estuvo condicionada por el desarrollo de nuestros trabajos dentro de un marco de urgencia determinado por las obras de la autovía, lo que requirió adoptar una estrategia ágil de intervención en la que la creación de un equipo interdisciplinar era especialmente necesaria. A este respecto debemos señalar el importante papel desempeñado por Manuela Costa Casais (miembro del equipo técnico del proyecto y encargada de los trabajos geomorfológicos), Augusto Pérez Alberti y Antonio Cortizas (que mediante visitas puntuales evaluaron la marcha de los trabajos).

La organización y diseño de los trabajos arqueológicos estableció la realización de una serie de actividades que se desarrollaron en tres fases de trabajo diferentes aunque complementarias (apartado 2.2.1.):

En primer lugar se llevó a cabo una *prospección de cobertura total* de todos los terrenos afectados por el trazado y una *prospección superficial intensiva* de la banda de los 200 m a partir del límite exterior del vial, con el objetivo de delimitar la dispersión del material en superficie (*Control y Seguimiento Arqueológico*).

Seguidamente se procede a la apertura de *sondeos* con medios mecánicos que permitan una valoración rápida del yacimiento. Con ello se obtiene la información estratigráfica precisa que permita determinar la existencia o conservación de niveles arqueológicos (*Primera fase de sondeos*).

En último término se procede a la *ampliación de los sondeos* para obtener un conocimiento y valoración más acertados de los yacimientos (*Segunda fase de sondeos*).

Esta última intervención arqueológica consistió en la apertura de tres sondeos arqueológicos adoptando una metodología basada en los principios de una **excavación en área**. Estos sondeos manuales (que a partir de ahora denominaremos *sectores de excavación*) se acompañaron de diversos sondeos mecánicos (denominados *sectores de limpieza y documentación*) que completaran la caracterización arqueológica y geomorfológica de la zona.

Por otro lado se planteó como necesaria la elaboración de una **ficha de registro** que contemplara diversos aspectos útiles para la caracterización geomorfológica de los depósitos que contienen las industrias. A este respecto se decidió no sólo registrar los materiales arqueológicos, sino también todos aquellos cantos de origen natural que acompañaban a la industria lítica. Debido al elevado número de elementos que contenían los depósitos se optó por registrar íntegramente determinadas unidades hasta llegar a unos 100 elementos por *sec-*

tor de excavación (cifra que se consideró suficiente para obtener datos concluyentes sobre la procedencia y características del depósito) y, a partir de esta cifra sólo se registrarían los elementos antrópicos.

Para dar coherencia al grueso de la información recopilada, durante las diferentes fases de trabajo (apartado 2.2.2.), de forma aislada y amoldada al ritmo caótico del avance de las obras, se introdujo una nueva entidad¹¹ que a partir de ahora denominaremos **localidad**. La oportunidad que nos brindó trabajar sobre una obra de trazado lineal facilitó la división de los 3 km que abarcaba la dispersión del material en grandes cuadrículas de dimensión variable siguiendo dos criterios fundamentales: la *conservación de niveles arqueológicos* y la *existencia de concentraciones importantes* de material. Cada una de estas cuadrículas constituye una **localidad** cuya definición se basa en criterios determinados de antemano y creados artificialmente y debe entenderse, por tanto, como un útil de trabajo y no como expresión de algo característico de A Veiga - Campo da Mama.

3. RESULTADOS DEL ESTUDIO

La zona cruzada por el tramo de autovía en la que aparecen los restos paleolíticos constituye el área de transición entre las depresiones de Ourense y A Limia. En ella distinguimos dos zonas: La primera asociada al curso del río Barbaña, (que en dirección sur-norte vierte sus aguas al Miño) y la segunda al río Arnoia (que lo hace en dirección este-oeste).

Dentro de la primera tenemos el principal grupo de hallazgos de época paleolítica, ubicados sobre un extenso bloque levantado que une el valle del Miño propiamente dicho, con el del Arnoia. Morfológicamente es una *superficie de aplanamiento* (Pérez, 1986: 65-66) que a 400 m de altitud se extiende por tierras de Cartelle, A Merca, Taboadela, Ourense, Pereiro de Aguiar y San Cibrao das Viñas. Lo que denominaremos como áreas de *A Veiga - Campo da Mama* y *Queiroás da Eirexa* se sitúan dentro de esta misma superficie, si bien aparece interrumpida parcialmente por las alturas de los montes de San Marcos y Castrelo que ejercen de divisoria entre la cuenca del Miño (*A Veiga*) y la del Arnoia (*Queiroás*). Al mismo tiempo esta divisoria funciona como vía de tránsito natural entre ambas cuencas. Los arroyos que parten de dicha divisoria en dirección sur-norte hacia el Miño y en dirección norte-sur hacia el Arnoia, unido a una morfología fundamentalmente plana, hacen que la mayor parte del año los terrenos estén encharcados y predominen las condiciones de drenaje impedido para ambas zonas.

El yacimiento de **A Veiga - Campo da Mama** viene constatado por la aparición de abundante material lítico en una extensión de tres km de longitud. La colección de material recuperada en los trabajos de prospección cuenta con

¹¹ El uso de esta entidad es nuevo para el Grupo de Investigación de Arqueología del Paisaje pero no fuera de él. Otros investigadores la han utilizado con anterioridad a este trabajo, como los *loci* utilizados por Vidal Encinas para el yacimiento de *As Gándaras de Budiño* (Vidal, 1982: 91-114) y las *localidades* de Aguirre para el mismo yacimiento (Aguirre, 1964: 8-9).

unos 800 ejemplares, a los que se sumaron otros tantos durante la excavación de los sondeos formando un total de algo más de 1.500 piezas.

Diversos factores (apartado 2.3.2) llevaron a dividir esta extensa área de dispersión de material lítico en cinco localidades. *Las localidades I, III y IV* tienen en común el hecho de contar con abundante material lítico localizado en superficie junto a material cerámico de diversos períodos. El análisis de la secuencia estratigráfica de la zona durante la primera fase de sondeos verificó la no conservación de yacimiento en estos sectores debido a las constantes actividades agrícolas llevadas a cabo en la zona.

Las localidades II y V abarcan una superficie de algo más de 1 km y en ellas fue constatada la conservación de niveles arqueológicos que precisaban el contexto del abundante material lítico recuperado en superficie. Esta es la razón por la que estos dos puntos fuesen seleccionados para ampliar los sondeos arqueológicos.

En la localidad II fue excavada un área de 9 m² (*Sector Vei.01*) en la que se registraron un total de 364 elementos, de los que 7 son cerámicas y el resto de naturaleza lítica (incluyendo material natural y antrópico). El grueso del material lítico aparece asociado a lo que denominaremos nivel 2, si bien alguna de las piezas fue registrada en los niveles superficiales junto al material cerámico. La secuencia estratigráfica obtenida en la excavación de este sector fue, descrita de base a techo, la siguiente:

Nivel 1 (0-15 cm): Color marrón anaranjado. Arenas gruesas transportadas procedentes de la alteración del granito y envueltas en matriz arcillo - limosa. Contiene gravas de cuarzo muy redondeadas y rubefactadas. Límite difuso.

Nivel 2 (15-35 cm): Gravas y cantos de cuarzo (con algún fragmento de sílex y granito de forma ocasional) de formas redondeadas y facetadas. El material está rubefactado y oxidado y englobado en matriz arenosa gruesa. Límite claro.

Nivel 3 (35-55 cm): Color marrón anaranjado. Gravas y cantos embutidos en matriz limo - arenosa que configuran pequeños canales meandriformes. La fracción gruesa (fundamentalmente de naturaleza silíceas) presenta formas facetadas y subredondeadas. Límite claro.

Nivel 4 (55-70 cm): Color marrón grisáceo. Arenas envueltas en matriz fina (limos). Límite claro.

Nivel 5 (70-72 cm): Línea de gravas de cuarzo con formas redondeadas y subredondeadas que aparece de forma difusa. Límite claro.

Nivel 6 (72-80 cm): Color marrón con manchas de color rojizo. Arenas finas embutidas en matriz limo - arcillosa. Límite claro.

Las estratigrafías obtenidas en los sectores de limpieza y documentación (*Sectores Vei.02 a 07*) completaron las anotaciones del sector de excavación consiguiendo obtener en la localidad II la totalidad de facies identificadas en el espacio trabajado.

Los trabajos realizados en la *localidad V* consistieron en la apertura de dos sectores de excavación de 6 y 4 m² (*Sectores Vei.08 y 09*) y de diversas zanjas con medios mecánicos (*Sectores Vei.10 a 14*). La secuencia de facies identificada en todos los sectores de esta localidad es mucho más homogénea que la de

la localidad II y el material lítico (unos 420 elementos) aparece asociado exclusivamente al nivel 2. Exponemos, seguidamente, la secuencia del Sector Vei.09:

Nivel 1 (0-30 cm): Color naranja grisáceo. Arenas gruesas y gravas de cuarzo redondeadas no esféricas. Límite difuso.

Nivel 2 (30-35 cm): Línea de gravas y cantos que no sigue una línea horizontal. Cuarzos y cuarcitas de formas subredondeadas y angulosas. Límite claro.

Nivel 3 (35-45 cm): Color negro con matices grisáceos y manchas rojizas. Rico en materia orgánica. Límite claro.

Nivel 4 (45-65 cm): Color negro con manchas de color rojizo. Rico en materia orgánica. Límite claro.

El análisis geomorfológico en detalle de los sectores analizados determinó que los niveles a los que aparece asociado el grueso del material lítico se corresponden con una *facies erosiva* originada por una *deforestación en el paisaje* o por un *recrudescimiento climático global* en el medio. Uno u otro factor propicia el arrastre de gran cantidad de material de las vertientes cercanas sin mostrar una dirección claramente predominante, como así lo demuestran los parámetros de orientación y buzamiento de las gravas y cantos de los sectores de excavación (procedentes de todas direcciones en el caso del sector Vei.01 de la localidad II y con tendencia al NE, NW y SW en los sectores Vei.08 y 09 de la localidad V). La remoción del material sería debida a aguas episódicas que se desparramarían por las laderas e irían a confluír en el fondo del valle.

La diferente posición que ocupan las localidades II y V de A Veiga - Campo da Mama hace que las características que presenta esta facies sean diferentes, no sólo en lo que se refiere a la potencia que alcanza el nivel sino también a los rasgos que presenta el material asociado. En la localidad II son fundamentalmente de tamaño grava (con predominio de cuarzo sobre el sílex y la cuarcita). Su forma, aunque es predominantemente angulosa, también presenta muchos fragmentos con bordes retrabajados y rasgos de oxidación - reducción. La matriz en la que aparecen embutidos es fina. Por el contrario, en la localidad V, al emplazarse en una posición de ladera más cercana al área fuente, los materiales son cantos y bloques de cuarzo, cuarcita, y, en menor medida, gravas de sílex. Sigue predominando el tamaño grava aunque se aprecia un leve aumento en las dimensiones de los materiales por la presencia de grandes bloques de cuarzo que no fueron registrados en la localidad II. El material presenta rasgos de alteración menos acusados, formas más angulosas y bordes poco retrabajados. La potencia que alcanza este nivel se limita prácticamente a una línea de piedras, que aparece de forma aleatoria en el perfil sin seguir una disposición lineal clara.

Dejando de lado los resultados geoestratigráficos reseñaremos brevemente las características principales de la **industria lítica**¹². Esta ha sido elaborada funda-

¹² Para la industria lítica se ha utilizado la *ficha tipológica de mínimos* creada y utilizada por Dolores Cerqueiro y la autora del presente trabajo para el estudio de la industria lítica del yacimiento de As Gándaras de Budiño (campana 1991/92). El estudio se ha realizado tratando las localidades por separado y también diferenciando los materiales procedentes de superficie de los recuperados en la excavación de los sondeos.

mentalmente sobre *cuarzo* (más del 50% del total en casi todas las localidades). La *cuarcita* aparece en porcentajes del 25-30%. Otras materias primas utilizadas son el *sílex* y el *crystal de roca*, aunque de forma marginal. En la localidad IV se rompe esta relación al alcanzar el sílex y la cuarcita porcentajes muy similares al cuarzo.

El análisis de las *alteraciones* ha proporcionado altos porcentajes de piezas con acusados rasgos de rodamiento y oxidación. En todas las localidades los artefactos presentan rasgos claros de *oxidación* ya sea de forma intensa, media o de simples manchas que alteran la superficie de la roca. Los índices de *rodamiento* también son netos en más de la mitad de los artefactos recuperados tanto en *prospección* como en excavación. Las diferencias de alteración entre las localidades II y V se aprecian, más que en los porcentajes, en la cantidad de material que ha sido desechado para el estudio tipológico en la localidad II ante la imposibilidad de determinar su naturaleza antrópica.

Las diferencias entre localidades también son netas en los *núcleos*. En las localidades I, II y III éstos son fundamentalmente bloques de cuarzo con número limitado de extracciones que apenas sobrepasa los cinco levantamientos. Por contraposición en las localidades IV y V, si bien sigue estando presente este tipo de materia prima, hay un porcentaje similar de núcleos cuya forma original era un canto rodado de cuarcita o bloques de sílex. Estas piezas presentan un grado de aprovechamiento mucho mayor que aquellos procedentes de bloques de cuarzo. Las múltiples irregularidades que presenta la estructura interna de los cuarzos de la zona, limita la extracción de lascas a aquellas zonas del bloque en las que la estructura es más homogénea.

En la distribución de piezas por *grupos tecnotipológicos* destaca la clara hegemonía de las *piezas de soporte tipo lasca* y concretamente, del grupo de lascas simples y restos de talla que constituye en todas las localidades aproximadamente el 70-75% del total de la industria. El resto de grupos está escasamente representado, como el *macroutillaje* (apenas sobrepasa el 1%) caracterizado por una casi nula presencia de hendidores, nula de triedros y escasa de bifaces (concentrados en la localidad V) y los *útiles sobre lasca*.

Los *artefactos de soporte tipo lasca* se caracterizan por estar realizados mayoritariamente sobre cuarzo, a excepción de los útiles sobre lasca en los que se aprecia una cuidada selección de la materia prima. Esta observación es especialmente neta en las localidades IV y V donde una mayor disponibilidad de cuarcita y sílex hace que sean más numerosos (10 y 15% frente al 7 % del resto de localidades). Hay una absoluta hegemonía del soporte de tercer orden (más del 70%) y, en relación con este punto los talones son predominantemente lisos, constituyendo las categorías de suprimidos y corticales las más abundantes después de éstos. Los altos porcentajes de talones y, sobre todo, bulbos (más del 50%) de categoría indeterminada caracterizan a esta colección donde los fuertes rasgos de alteración y la utilización mayoritaria del cuarzo dificultan la lectura de los artefactos¹³.

¹³ La dificultad de lectura que presentan los artefactos elaborados sobre cuarzo y, en general, sobre rocas que presentan fractura no concoidea ha sido tratado por diversos autores, por lo que no consideramos necesario profundizar en la cuestión (Villar, 1990: 44-45; Carbonell, 1982: 244).

Los *útiles sobre lasca* más representados son los perforadores (21 piezas) y muescas (14), seguidos de lascas levallois atípicas y cuchillos de dorso natural (con 7 ejemplares), raederas y cuchillos de dorso atípico (con 6) y raspadores atípicos y denticulados (con 5). El resto de categorías representadas cuentan con uno o dos ejemplares.

Fuera del área de A Veiga - Campo da Mama los trabajos geoarqueológicos realizados no fueron tan completos e intensivos. No obstante, la inspección realizada en estos puntos fue suficiente para extender a ellos las observaciones anotadas para la zona de A Veiga. Efectivamente, el análisis de las secuencias estratigráficas concluyó con la determinación de que los depósitos que contenían el material lítico no se conservaban tampoco en posición primaria.

En el amplio sector que atraviesa el concello de Allariz se registraron un total de 17 puntos arqueológicos con material lítico. La mayor parte de ellos son puntos aislados formados por un escaso número de piezas localizadas en superficie. La proximidad espacial de algunos de ellos y su ubicación dentro de una misma zona geográfica aconsejó su agrupamiento al tratarse probablemente de una misma estación.

La zona de *Queiroás da Eirexa* (ZO961210D01) está formada por un total de 7 puntos arqueológicos con industrias líticas localizadas en superficie y que juntas apenas alcanzan los 25 ejemplares. La proximidad en el espacio de los conjuntos de material registrados y las afinidades de la industria lítica son las razones que han llevado a su agrupación bajo una misma zona. Las condiciones de formación de los depósitos de este sector son idénticos a los señalados para A Veiga, al igual que el nivel al que aparece asociado el material.

A partir del sector de *Queiroás* el relieve va descendiendo paulatinamente hacia el río Arnoia a través de una sucesión de lomas de suave pendiente intercaladas con zonas deprimidas que constituyen, por lo general, los centros de recepción de aguas de cursos secundarios del Arnoia. Los puntos con industrias líticas se emplazan, precisamente, dentro de estas áreas deprimidas y en vinculación directa con los arroyos principales que drenan este espacio (A Frieira y Toubes), que en dirección noroeste-sureste vierten sus aguas hacia el colector principal (el río Arnoia). Sobre una terraza de dicho río se emplaza el último de los yacimientos incluidos en este estudio.

Los puntos arqueológicos de *Meirales* (PU960514R01) y *Touza de Abaixo* (PU960424D01) tienen en común situarse en las cuencas de recepción de aguas del arroyo de A Frieira y, prácticamente, encima de dicho arroyo. Su ubicación en las proximidades de un curso de agua importante hace que la acción fluvial juegue un papel determinante en la configuración de los depósitos de la zona. Las colecciones líticas recuperadas en uno y otro sector apenas sobrepasan las 25 piezas y su procedencia es superficial. La industria recuperada en *Meirales* apareció dispersa en un tramo de 100 m y la de *Touza de Abaixo* en unos 400.

A unos 500 m al sur de *Touza de Abaixo* fueron registrados también artefactos líticos al pie de una elevación conocida con el nombre de *Monte da Moura* (ZO961127R03). Son un total de 50 piezas localizadas en superficie en un tramo de 700 m de longitud. Algún artefacto fue localizado a media ladera del Monte da

Moura, pero en su mayoría las piezas proceden de la zona más deprimida ubicada al pie de dicho monte y vinculada directamente al arroyo de Toubes (colector secundario del Arnoia). La industria lítica apareció mezclada con material de desecho contemporáneo que apunta a un desmantelamiento de los depósitos que contenían las industrias.

El análisis de la industria localizada en todos estos puntos permite hablar de una homogeneidad o continuidad en la tradición lítica al coincidir sus características generales con las detalladas para el área de *A Veiga - Campo da Mama*. En todos los sectores hay una preferencia por el cuarzo y la cuarcita en cuanto a materias primas utilizadas para la elaboración de los artefactos. Ocasionalmente aparece sílex y cristal de roca que son empleados para útiles de mayor complejidad técnica. De hecho de los cinco útiles sobre lasca de los que consta el conjunto, dos están elaborados sobre cristal de roca (*perforadores*), uno sobre sílex (*lasca protolevallois*) y uno en cuarcita (*pieza pedunculada*). Para las piezas de gran tamaño (bifaces, cantos trabajados) se utiliza de forma exclusiva la cuarcita mientras que en los artefactos de soporte tipo lasca se prefiere el cuarzo. En general las piezas no están muy alteradas, al menos por lo que se refiere al rodamiento. Sin embargo, se han identificado rasgos de oxidación en la mayoría, debido al contexto en el que aparecen, muy ligado a la acción fluvial.

Los núcleos son de cuarzo y cuarcita y dominan, al igual que en *A Veiga*, aquellos que no siguen una dirección de talla determinada. El tipo de materia prima aprovechada para la extracción de lascas determina también el grado de aprovechamiento de los núcleos.

La distribución por grupos tecnotipológicos revela una neta hegemonía del soporte tipo lasca y, dentro de él, de las lascas simples. Domina el soporte de tercer orden con talones lisos o suprimidos y bulbos suprimidos o poco marcados. De nuevo se constata la dificultad para identificar estos dos caracteres en muchas piezas debido al tipo de materia prima sobre el que están realizadas. El grupo del *macroutillaje* está escasamente representado y algunos tipos están ausentes como los hendidores y triedros.

Por último tenemos el yacimiento de *Campina - Lama* (YA960521D01) ubicado en el valle inmediato al río Arnoia, concretamente sobre una terraza de dicho río. El material lítico se extiende desde la orilla izquierda del río hasta unos 750 m más al norte. Hay una diferencia marcada de altitud entre el límite norte del yacimiento (470 m) y el sur, área inmediata al río (430 m) debido a la presencia de varios escalones dentro de la terraza. La mayor concentración de material lítico fue localizada en el sector más próximo al río. La colección lítica consta de más de 100 ejemplares y presenta divergencias claras con el resto de puntos analizados.

Lo más característico de esta colección de piezas es la clara hegemonía de la cuarcita como materia prima más utilizada, dato que no sorprende habida cuenta de que disponían ampliamente de este material. El cuarzo es la segunda materia más utilizada seguida por el sílex y el cristal de roca, estos últimos muy marginales. Los materiales están muy alterados no sólo por rodamiento y oxida-

ción sino también por una alteración química relacionada con el tipo de depósito al que están asociadas.

El reparto por *grupos tecnotipológicos* está dominado por los artefactos de soporte tipo lasca y, en concreto, por las lascas simples. En contraste con el resto de sectores estudiados dominan las lascas con restos de superficie cortical en la cara dorsal, ya sea de forma parcial o total. Este punto se refleja en el estudio de los talones que en una buena proporción son corticales, si bien los lisos y suprimidos están bien representados.

Es importante destacar la presencia de un elevado número de cantos rodados de cuarcita (26 piezas) con escasos levantamientos (tres o menos de tres) que unidos al alto grado de alteración superficial que presentan hacen dudar en muchos casos de su antropía.

Excepto los *cantos trabajados* (mucho más representados) las características generales de la industria son las mismas. El macroutillaje está escasamente representado, ausencia de triedros y hendidores y útiles sobre lasca escasos. Este último grupo está integrado por dos *raederas* y una posible *punta pseudolevallois*.

4. CONSECUENCIAS

Los estudios realizados nos permiten observar que *los yacimientos de este período no son* auténticos asentamientos arqueológicos, sino *depósitos con materiales retrabajados procedentes de contextos anteriores* y en los que las industrias aparecen removilizadas y procedentes del desmantelamiento de los niveles originales anteriores. Quiere esto decir que no se trata de yacimientos *in situ* o en *posición primaria*.

En el estado actual de nuestros conocimientos, y habida cuenta de que este extremo ha sido verificado también en la otra referencia clave del Paleolítico Inferior gallego, *As Gándaras de Budiño*, es muy probable que esta observación pueda ser generalizada a todos los yacimientos registrados hasta la fecha en Galicia.

De aquí se derivan una serie de consecuencias metodológicas que deberán ser valoradas a partir de ahora cuando se estudien yacimientos de esta etapa de la prehistoria.

En primer lugar, la *necesidad de abandonar el término in situ* empleado ampliamente en la bibliografía tradicional para referirse a industrias en posición estratigráfica. Que éstas tengan un contexto estratigráfico no quiere decir que se conserven *in situ* o en *posición primaria*.

En segundo lugar, *se debe partir de la base de que el yacimiento no se conserva en posición primaria* y orientar la metodología hacia la contrastación de este punto. Si este extremo se confirma, habrá que concluir que la aplicación de *la metodología habitual para documentar y estudiar verdaderos asentamientos o suelos de ocupación no es válida o, al menos, rentable*, ya que no contribuirá a una mejor caracterización e interpretación del yacimiento. Sería preferible y sufi-

ciente hacer un trabajo que permita delimitar superficialmente el ámbito de aparición de la industria, determinar la geomorfología de la zona, inspeccionar y/o abrir perfiles para documentar el contexto estratigráfico y geomorfológico de localización de esa industria, y practicar sondeos ágiles en los que se puedan completar las observaciones geomorfológicas observando el tipo, grado y dirección del buzamiento tanto de las piezas como del material que las acompaña.

En consecuencia *la estrategia de trabajo* a aplicar debe cumplir dos condiciones básicas: adoptar una *perspectiva interdisciplinar*, que unifique observaciones arqueológicas y geomorfológicas, e *integral*, que aplique esa observación no sólo al yacimiento sino también al entorno que lo comprende.

Por otro lado la comparación de esta industria con la del yacimiento de *As Gándaras de Budiño* y rasgos como la escasa o nula presencia de grupos como triedros, hendidores y bifaces y la presencia de utillaje levallois (aunque atípico) hacen que podamos hablar de una colección más cercana a lo que normativamente conocemos como *Paleolítico Medio*. No obstante esta conclusión es provisional en espera de un estudio más detallado de la colección.

Las industrias líticas localizadas en la zona de estudio han sido realizadas, fundamentalmente, con las materias primas locales (el cuarzo, en el área de A Veiga y demás, y la cuarcita en el yacimiento de la terraza del Arnoia). También son utilizados otros materiales que, sin ser propios de la zona se encuentran fácilmente en las inmediaciones.

Las diferencias identificadas en las localidades de A Veiga - Campo da Mama pueden estar reflejando diferencias de carácter temporal o funcional dentro de este espacio. Esto puede resultar contradictorio cuando estamos insistiendo en el hecho de estar tratando con industrias desplazadas. Sin embargo podemos sostener que las industrias probablemente no están muy alejadas de su posición original.

En suma, este trabajo insiste una vez más en la difícil tarea de estudiar el Paleolítico en Galicia, máxime cuando estamos comprobando que hasta el momento sólo disponemos de industrias desplazadas de su posición original. Esta observación puede llevar a la interpretación errónea de considerar como carente de sentido el estudio del Paleolítico Inferior y Medio Gallego. Por el contrario, opinamos que deben intensificarse los trabajos, buscando nuevos yacimientos y formas de abordar su estudio que contribuyan, en última instancia, a un mejor conocimiento de las sociedades de cazadores -recolectores. Es una tarea difícil, pero el avance combinado de los estudios geomorfológicos y arqueológicos puede cambiar esta situación por lo que ahora, más que nunca, su búsqueda, estudio, protección y conservación deben intensificarse.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE, E. (1964): *Las Gándaras de Budiño. Porriño (Pontevedra)*. Madrid.
- ARNAU BASTEIRO, E. (1990): «Sondeo estratigráfico en el Camino Real de Llanacoya, Piloña». *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1983-86*, pp. 7-11.
- CARBONELL, E.; CANAL, J. (1982): «Noticia del Paleolítico Arcaico, Inferior y Medio del Nordeste de Cataluña». *Ampurias*, 44, pp. 243-249.
- CERQUEIRO, D. (1996): «As Gándaras de Budiño: Prehistoria e Historia». En *Os primeiros poboadores de Galicia: O Paleolítico*, pp. 47-73. A Coruña.
- CRIADO BOADO, F. (1996): «El futuro de la Arqueología, ¿la Arqueología del futuro?». *Trabajos de Prehistoria*, 53, nº:1, pp. 15-35.
- DOMÍNGUEZ - RODRIGO, M. (1996): «El primer poblamiento de la Península Ibérica: elementos para la reflexión». En *Os primeiros poboadores de Galicia: O Paleolítico*, pp. 9-24. A Coruña.
- LÓPEZ CORDEIRO, M.M. (1997): *Aproximación a la problemática del Paleolítico Inferior en Galicia: Estudio de la Cuenca Media del Miño* (inédito).
- MARTÍNEZ LÓPEZ, M.C. (1997): *Seguimiento y Control Arqueológico de la Autovía Rías Baixas. Tramo San Cibrao das Viñas - Alto de Allariz*. (e.p.)
- NESPEREIRA IGLESIAS, J. (1982): «Apuntes para un estudio del contexto geológico del yacimiento paleolítico de Pazos (San Cibrián das Viñas, Orense)». *Boletín Auriense*, XII, pp. 27-30.
- ORTEGA MARTÍNEZ, A.M. (1994): *La industria lítica de Torralba del Moral (Soria)*. Valladolid.
- PÉREZ ALBERTI, A (1986): *A Xeografía. O espacio xeográfico e o home*. Vigo.
- RODRÍGUEZ GRACIA, V. (1976): «Notas sobre el yacimiento paleolítico de A Piteira, Toén (Orense)». *Boletín Auriense* VI, pp. 25-42.
- RODRÍGUEZ GRACIA, V. (1979): «Extracto de la Carta Arqueológica del Paleolítico de la Provincia de Orense». *Actas del XV C.N.A. (Zaragoza, 1977)*, pp. 94-110.
- VÁZQUEZ VARELA, J.M.(1975): «El Paleolítico Inferior en Galicia: Estado actual de nuestros conocimientos: Problemas y perspectivas». *Boletín Auriense* V, pp. 219-228.
- VENCES VEIGA, B.; VÁZQUEZ-MONXARDÍN FERNÁNDEZ, A. (1978): «Novos xacementos paleolíticos da provincia de Ourense». *Boletín Auriense* VIII, pp. 301-313.
- VIDAL ENCINAS, J.M. (1982): «Las Gándaras de Budiño: Balance preliminar de dos campañas de excavaciones (1980-1981)». *El Museo de Pontevedra* XXXVI, pp. 91-114.
- VILLAR QUINTEIRO, R. (1990): «Algunas consideraciones sobre el tratamiento técnico de los cuarzos presentes en yacimientos del Paleolítico Superior de Galicia y Asturias. Características de estos soportes». *Gallaecia*, 12, pp: 39-50.

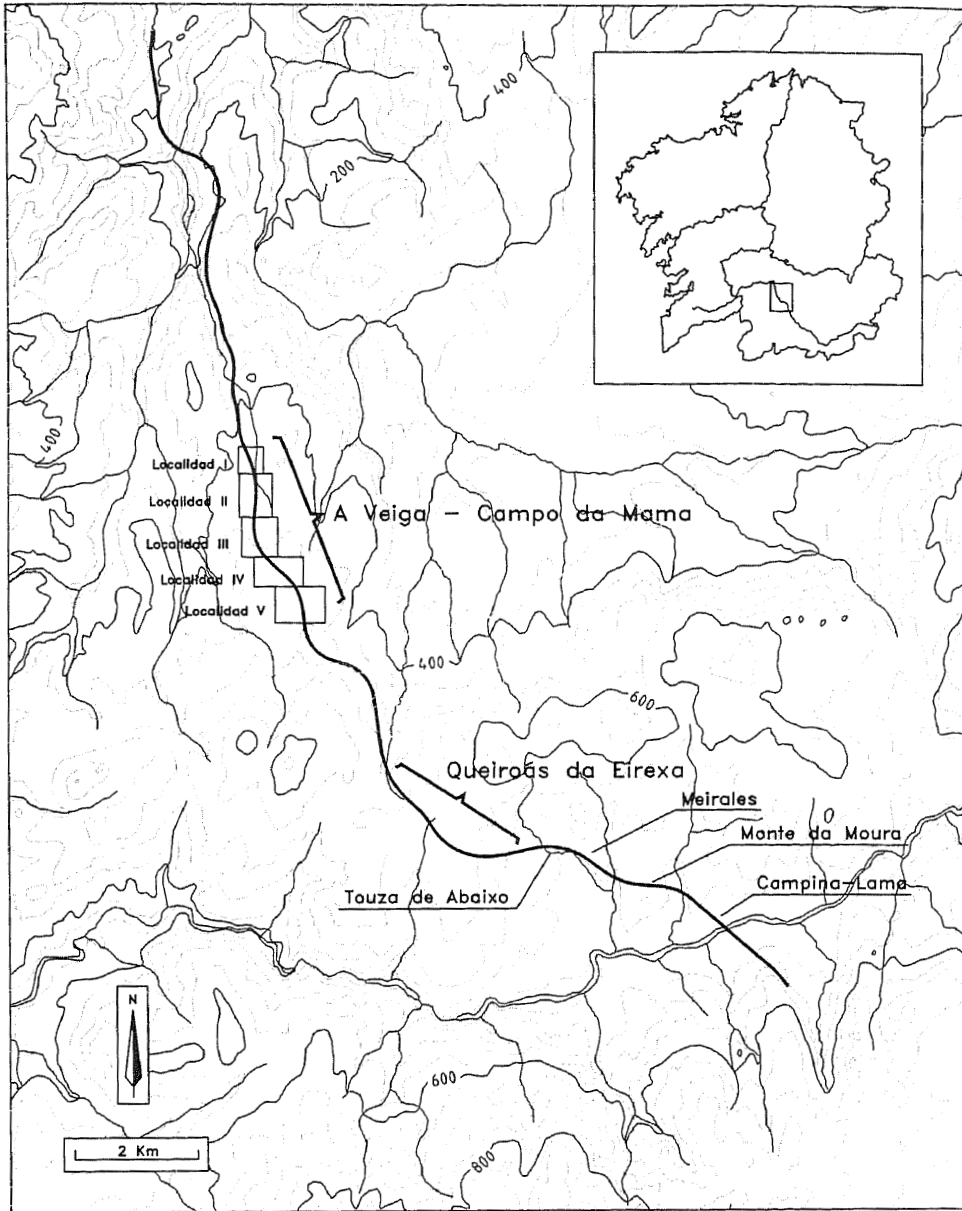


FIGURA 1. Situación de los puntos con industrias líticas dentro del trazado de la autovía.

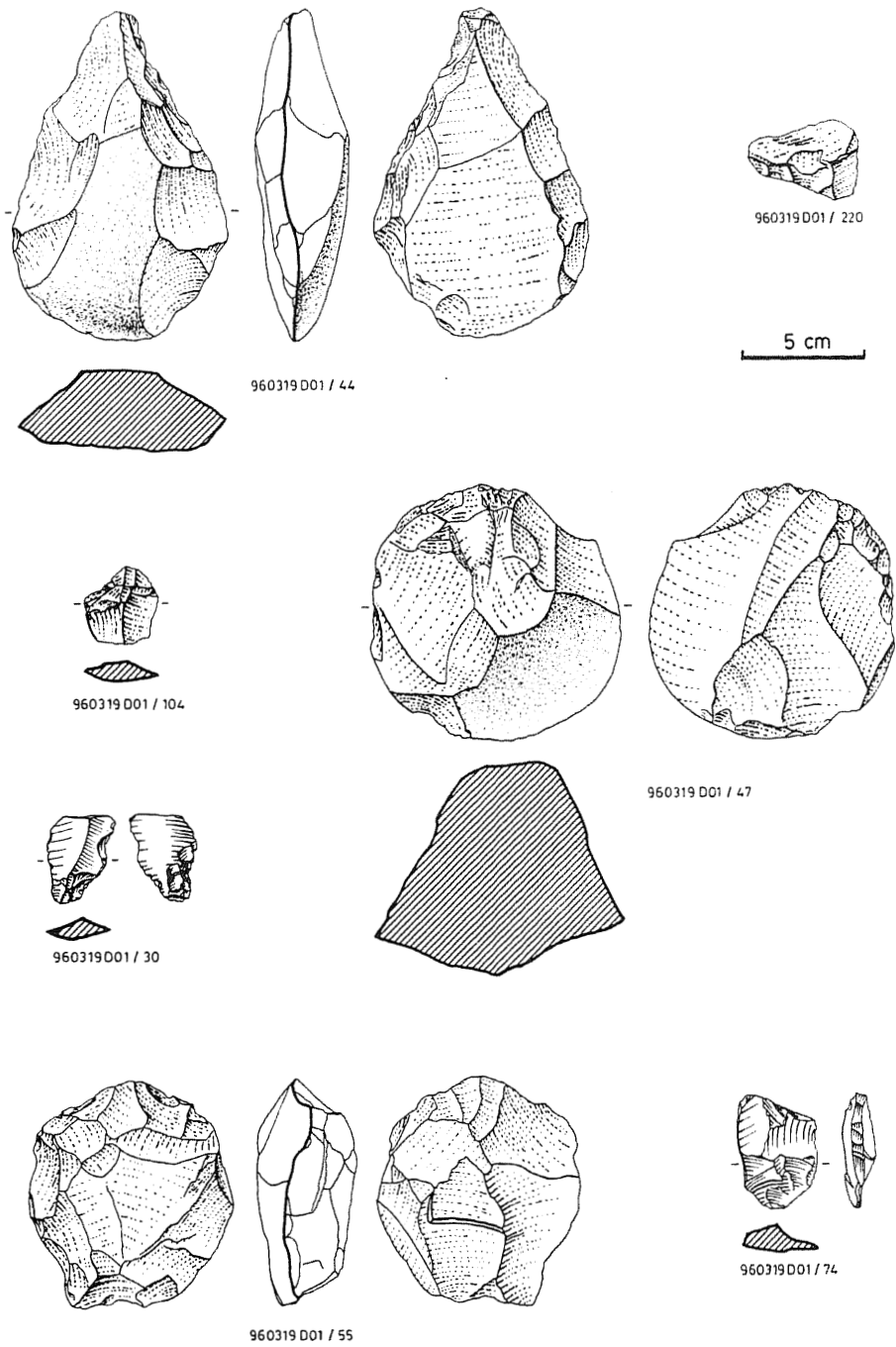


FIGURA 2. Indústria lítica de A Veiga- Campo da Mama.

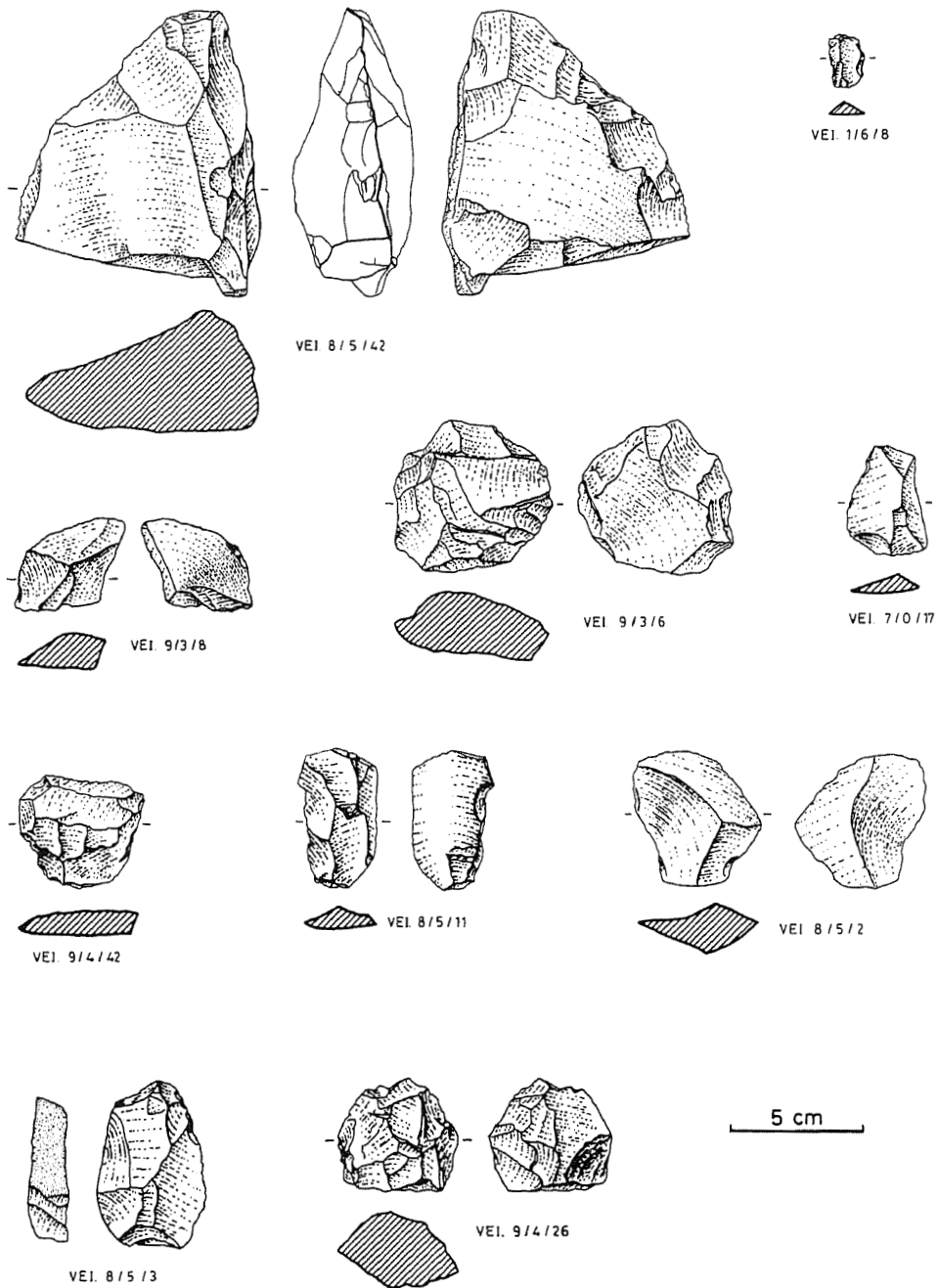


FIGURA 3. Industria lítica de A Veiga - Campo da Mama.

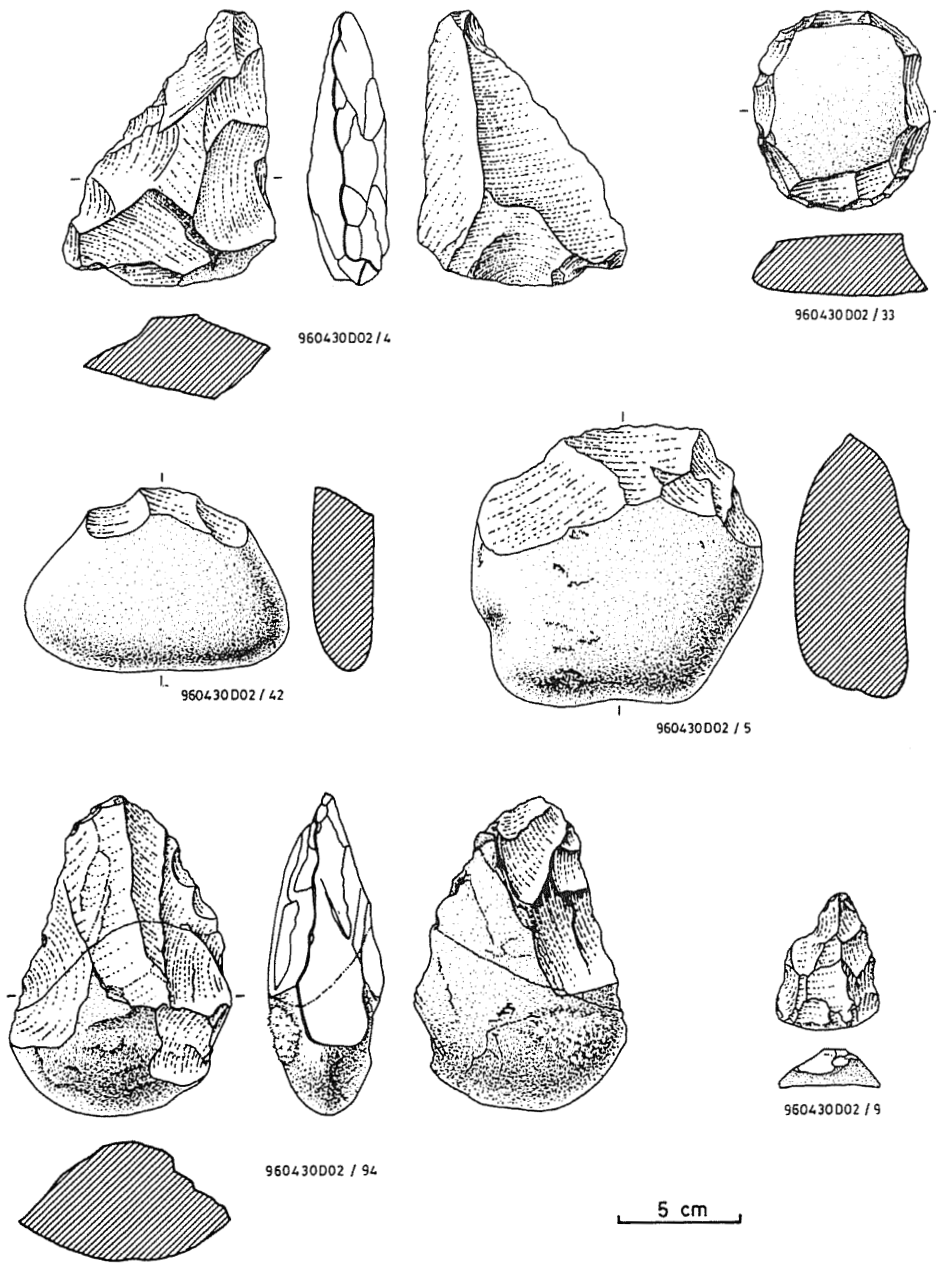


FIGURA 4. Industria lítica de Campina - Lama.